

MADRE ¿SÓLO HAY UNA?

Hace tiempo escribí un artículo para la Revista de la Universidad Ramon Llull y también muchos de vosotr@s, seguramente, me visteis en un programa "Sense embuts" de TV3. Os escribo hoy para contaros cómo ha ido cambiando en mí, el concepto de "madre". Siempre había sostenido la frase de "madre sólo hay una". Pero al hacerme mayor (ahora tengo 45 años), este concepto ha ido tomando diferentes significados y se ha ido ampliando. Desde el día que apareció Jesusa, mi madre biológica, ahora ya hará unos 10 años, el efecto que tuvo en mi, también ha ido evolucionando. Realicé todo un trabajo individual/terapéutico no sólo sobre este tema, pero sí que salía en todas las sesiones, y me ayudó mucho. Un@ no tiene que estar mal para ponerse a hacer una reflexión profunda de determinados aspectos de su vida. Yo lo considero una formación, de las más útiles que he hecho (y he hecho muchas!). L@s adoptad@s desde recién nacid@s hemos quitado importancia a la madre biológica ("alguien que nos tuvo en la barriga" y ya está). Sí, es verdad, pero en mi caso, incorporar este concepto como mi otra madre y abrazarlo/la me ha hecho sentir más querida, menos sola y he podido dejar el sentimiento de abandono (para muchos/as de nosotros/as no consciente durante mucho tiempo) a un lado. Estoy convencida que integrar esta parte es aceptar una parte también de un@ mism@. Es un proceso largo, donde primero aparecen muchos otros síntomas que no parecen que provengan de la condición de ser adoptad@, sino que podríamos pensar que son exactamente iguales que los que se podrían dar en un hij@ biológic@. Tiene también mucho que ver con la autovaloración que uno hace de si mism@ y cómo repercute ésta en otros muchos aspectos de tu vida (las relaciones con los demás, el aprendizaje escolar, la tolerancia a la frustración, cómo afrontas los retos, la exigencia contigo mism@ y con los demás, etc...

Es un sentimiento tan enterrado por la educación recibida y supongo, por un mecanismo de autoprotección, que ni siquiera un@ es consciente, pero está, y os aseguro que vale la pena trabajarlo para que aflore y pueda gestionarse correctamente. Si lo haces, el resultado es increíble porque te cambia todo, y se mueve todo. Lo que no quiere decir que sea fácil. Ya se sabe, que las dificultades en la vida, si un@ las puede elaborar y gestionar, te hacen más completa y rica como persona; y esto influye, claro está en todas las facetas de tu vida, también, claro, como madre.

Un fuerte abrazo para todos/as,

Eva M^a Gispert ó Eva M^a Ferreiro Carracedo (ésta también soy yo!)